

# Políticas de lengua y gobernabilidad: la revitalización del idioma guaraní en Paraguay

En muchos, quizás en la mayoría, de los países de menor desarrollo relativo, los pobres hablan un idioma diferente al de los ricos y poderosos. La consecuente incapacidad de entender y comunicarse con el mundo oficial constituye una restricción fundamental en el nivel de su participación en el desarrollo y en el nivel de rendición de cuentas 'hacia abajo' del Estado. Una mayor utilización por parte del Estado del idioma de los pobres, tanto en el sistema político, como en el sistema judicial y la administración pública (sobre todo salud y educación) sería un requisito crucial para asegurar que se escuche 'la voz de los pobres'.

Sin embargo, dentro del campo general de la gobernabilidad, las Políticas de Lenguas (PL) siguen siendo un área de estudio sorprendentemente descuidada (Mazrui, A.A. & Mazrui, A.M. 1998; Oommen 2002). Las PL tienen una relación directa con la mayoría de las siete habilida-

## **Andrew Nickson**

Es profesor del Departamento de Desarrollo Internacional (IDD), perteneciente a la Escuela de Políticas Públicas de la Universidad de Birmingham, Inglaterra, donde es Director del Programa de Maestría en Gobernabilidad y Gestión Pública, además de realizar investigación científica y consultorías. Previamente trabajó un total de diez años en América Latina, África y Asia en programas de asistencia técnica. Entre 1999-2000 fue director del Proyecto de Reforma del Estado en Paraguay, patrocinado por la Unión Europea. Originario de Liverpool, tiene una Maestría en Economía por la Universidad de Cambridge. Viaja con frecuencia a América Latina donde ha realizado trabajos de consultoría y formación en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Es consultor del Banco Mundial, PNUD, OMS, OIT y el BID. Escribe para el Economist Intelligence Unit (EIU) y Oxford Analytica. Es autor de tres libros y una docena de ensayos sobre la economía y la política paraguaya.

des claves de gobernabilidad que los gobiernos necesitan desarrollar para poder alcanzar las Metas del Milenio (MM) y en particular con una de éstas, concretamente «para operar sistemas políticos que proveen oportunidades a toda la población, incluyendo los pobres, para tener influencia en las políticas de Estado y su implementación» (DFID 2001).

Sin embargo, una metodología preparada para evaluar la calidad de cada una de estas siete habilidades de gobernabilidad en países específicos no hace ninguna mención sobre el lenguaje como obstáculo al empoderamiento de los pobres (Beetham et al 2000). La PL está también ausente de la estrategia para fortalecer la voz y rendición de cuentas (*accountability*) que se perfila en el Informe de Desarrollo Mundial para el 2004, *Making services work for poor people* (Banco Mundial 2004). Tampoco aparece ni bajo ‘voz y rendición de cuentas’ ni en ninguna de las otras dimensiones de gobernabilidad promovidas por la base de datos sobre indicadores de gobernabilidad perteneciente al Banco Mundial (Kaufmann et al 2006).

Este artículo examina la relación entre gobernabilidad y PL mediante el estudio de la revitalización del guaraní, un idioma ‘reprimido’ hablado por la casi totalidad de los pobres en Paraguay. Busca entender los orígenes históricos de este cambio sísmico, esboza la emergencia de una incipiente PL y analiza el impacto que esto ya está teniendo sobre cuatro aspectos claves de la vida cotidiana del país –el sistema educativo, los medios de comunicación, el sistema político y la expresión de la cultura popular–. El artículo también explora el vínculo entre PL y la reducción de pobreza, la cual es un aspecto principal del agenda de gobernabilidad.

### **Antecedentes históricos**

Los principales libros de texto sobre la socio-lingüística a menudo señalan a Paraguay como el único ejemplo en América Latina y uno de los pocos ejemplos en el mundo de bilingüismo ‘estable’, en donde una mayoría de la población habla fluidamente dos idiomas (Romaine 1995; Trudgill 1995). Se dice que el país es diferente de otras naciones bilingües como Cataluña, donde los idiomas son similares (p.j.. catalán y español) o Canadá, donde existe una marcada preferencia regional para uno u otro idioma (p.j. inglés y francés). En contraste a estos dos casos, hasta se ha afirmado que Paraguay es el país más genuinamente bilingüe del mundo –donde la mayoría de la población a lo largo de todo el territorio habla dos idiomas completamente diferentes (Rivarola 2000).

Los orígenes del perfil lingüístico del Paraguay se pueden encontrar en la muy limitada inmigración europea asociada con la conquista espa-

ñola, debido a la ausencia de alguna riqueza mineral significativa y comprobada. A diferencia de otras partes de América Latina, el principal idioma indígena –el guaraní– en forma muy rápida llegó a ser el idioma de la población mestiza que surgió del mestizaje entre *conquistadores* y mujeres indígenas. El guaraní fue promovido fuertemente en las misiones jesuíticas en la región este de Paraguay (1610-1767), donde aparecieron el primer diccionario y libros impresos en guaraní. Un misionero jesuita, Antonio Ruiz de Montoya, produjo una forma estandarizada de guaraní desde una multiplicidad de dialectos. Su *Arte Vocabulario de la Lengua Guaraní* (1640) es un texto clásico sobre el idioma.

La política de aislamiento del Dr. José Gaspar de Francia, padre de la independencia del Paraguay en 1811 y su primer gobernante (1814-1840), minimizó la diseminación del español en un momento crítico en la temprana historia de la nación.<sup>1</sup> Un control estricto sobre el comercio exterior y su visto bueno personal que era requisito para que extranjeros pudieran entrar o salir del país desalentó la llegada de comerciantes de habla hispana. La prohibición al casamiento entre extranjeros de origen español también redujo la diseminación de la lengua española.

Esta política fue revertida bajo los gobiernos de Carlos Antonio López (1840-62) y su hijo Francisco Solano López (1862-70) y el guaraní fue prohibido en las pocas escuelas que existían.<sup>2</sup> Aunque pocos fueron los libros publicados en Paraguay durante el Periodo Nacionalista (1811-65), aparecieron algunas obras impresas en guaraní.<sup>3</sup> Durante la guerra de la Triple Alianza (1865-70) el Estado publicó *Cacique Lambaré*, un folleto totalmente en guaraní. Distribuido entre la tropa paraguaya como medida para mantener la moral, utilizó sátira y caricatura para burlarse de las fuerzas invasoras brasileñas y argentinas y para exaltar el coraje de los paraguayos.<sup>4</sup>

La política oficial hacia el idioma se endureció después de la derrota paraguaya en la guerra. Una élite económica llegó a dominar rápidamente el sistema político, compuesta mayormente de colaboradores (conocidos como ‘legionarios’), quienes volvieron del exilio con las victoriosas tropas aliadas. Estas habían caído fuertemente bajo la influencia del pensamiento racista del argentino Domingo Faustino Sarmien-

---

<sup>1</sup> El primer himno nacional, *Teta Puraheí* (Canción a la Patria) fue escrito en guaraní por Anastacio Rolón y fue rechazado después de la muerte del Dr. Francia.

<sup>2</sup> Uno de los primeros paraguayos que estudió en Europa, relata que el castigo por hablar guaraní en la escuela a la cual asistió en Asunción en 1851 fue «cuatro o cinco azotes» (Centurión, 1948).

<sup>3</sup> Hacia finales de la década de 1850 Sir W. Gore Ouseley compró en Asunción una colección de poemas de amor en guaraní, y el manuscrito todavía inédito se encuentra en el Museo Británico (Schuller, 1913).

<sup>4</sup> Entre mayo de 1867 y julio de 1868 fueron publicados en el cuartel general del ejército en Paso Pucú un total de noventa y cuatro números de *Cabichuí*.

to (1811-88), el cual fue expresado en forma nítida en su obra clásica, *Civilización y Barbarie* (1845). Implícita en esta visión del mundo estaba la idea de que el guaraní era la expresión lingüística del ‘atraso’ y ‘falta de civilización’ que caracterizó el odiado régimen del presidente Francisco Solano López, líder militar del Paraguay. Una de las primeras acciones tomadas por el Triunvirato de 1869, gobierno títere establecido en Asunción por las tropas de ocupación, fue prohibir el hablar guaraní en todas las escuelas públicas, política que se mantendría vigente durante más de cien años en adelante.<sup>5</sup> El Estado tuvo una actitud de menosprecio hacia el idioma durante el subsiguiente periodo liberal (1870-1935). El ministro de educación, Manuel Domínguez, hasta llegó a referirse con relación al guaraní en 1894 como «el gran enemigo del progreso cultural de Paraguay» (Cardozo 1959, 82).

Un llamativo ejemplo de este desprecio elitista aparece como posdata en el álbum conmemorativo del primer centenario de la independencia en 1911 patrocinado por el gobierno paraguayo:

«Desterrado de la enseñanza nacional el guaraní, dialecto o idioma indígena, arcaico, que no presta utilidad alguna, sólo falta llevarlo a la práctica, como factor primario, en nuestra inmensa campaña. ¡Sí señor! ‘desguaranizarla’ en absoluto ‘para impedir que sobre el surco abierto recobre su imperio la maraña del bosque primitivo’ y surcarla por todas partes de rieles, que sirvan para derramar a los cuatro vientos la inmigración europea, en lucha por su expansión». (Monte Domecq, 1911)

Tal como esta cita lo demuestra fehacientemente, el menosprecio de la élite hacia el guaraní reflejaba un racismo subyacente hacia la población guaraní-parlante, actitud no disimilar a la de otras élites contemporáneas en Perú y Bolivia. Estas actitudes predominaban dentro de las dos agrupaciones políticas, posteriormente llamadas *Partido Liberal* y *Partido Colorado*, formados en 1887 por miembros de la élite. Ambos perseguían políticas de tipo *laissez-faire* que incluían la venta masiva de enormes extensiones de tierra estatal heredadas de la época anterior a la guerra. Muy pronto estas ventas condujeron a la creación de enclaves extranjeros –en la producción de tanino, *yerba mate* y ganadería–. Estas políticas de Estado también condujeron pronto a la emergencia de una estructura de tenencia de la tierra extremadamente desigual, la cual sigue vigente en la actualidad.

La expansión de estos enclaves fue restringida por la disponibilidad de una fuerza laboral lo suficientemente barata para contrapesar los altos

---

<sup>5</sup> Decreto del 7 de marzo de 1870, en *Registro Oficial de la República del Paraguay correspondiente a los años 1869 a 1875*, Asunción, 1887, pp.58-60.

costos de flete para transportar los productos exportados por vía marítima, unos 1.600 km hacia los mercados del Río de la Plata y más allá. Durante la época colonial la densidad poblacional fue escasa y el autoabastecimiento de las reducciones jesuíticas había restringido aún más la oferta laboral a sistema cuasi-feudal de la encomienda. Por encima de estos factores, la reducción de la población masculina durante la guerra de la Triple Alianza había aumentado la escasez de mano de obra. Para contrapesar estos impedimentos estructurales a la oferta laboral para la economía de enclave, los sucesivos gobiernos de posguerra prestaron una mínima atención a la reforma agraria, además de apoyar a los grandes terratenientes con una legislación laboral muy dura.

En la primera década del siglo veinte, jóvenes intelectuales, conocidos como la *Generación del 900*, comenzaron a cuestionar la percepción liberal vigente de la guerra de la Triple Alianza y a reivindicar la figura de Francisco Solano López.<sup>6</sup> Este cuestionamiento sirvió como cimiento ideológico de un posterior cuestionamiento del orden liberal en general y de la economía de enclave en particular. Desde los años 20 en adelante surgieron demandas para una reforma agraria y progreso social a favor de la población pobre de Paraguay (González 1931; Rivarola 1993). Este resurgimiento del nacionalismo paraguayo fue estrechamente asociado con un renacimiento de interés en el idioma guaraní. La música de José Asunción Flores, el principal compositor paraguayo e inventor de la Guarania, las primeras obras de teatro en guaraní, escritas y puestas en escena por Julio Correa, la revista de poesía en guaraní, *Okára Poty Kue-mí*, que circulaba entre las tropas paraguayas durante la guerra del Chaco (1932-35) contra Bolivia, y la creación de una organización para promover el guaraní, la Sociedad de Cultura Guaraní (conocida en 1942 con el nombre de Academia de la Lengua y Cultura Guaraní), fueron señales de un cambio de actitud hacia el idioma.

Aunque el impacto de estos acontecimientos estuvo mayormente restringido a intelectuales y su resonancia entre la población en general fue limitada, la expresión política de este descontento empezó a manifestarse dentro del Partido Colorado. Desde hacía un tiempo este partido estaba tratando de diferenciarse del partido dominante, el *Partido Liberal*, el cual gobernaba en forma casi ininterrumpida desde 1904 a 1936. En la medida en que la economía de enclave recibía cada vez más crítica, el *Partido Colorado* se distanció paulatinamente de las políticas ‘orientadas hacia afuera’ que previamente había seguido.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Los principales de ellos eran Juan O’Leary, Manuel Domínguez e Ignacio Pane.

<sup>7</sup> En realidad las mayores ventas de tierra fiscal fueron realizadas en 1885-86 bajo un presidente colorado, Bernardino Caballero (1880-86).

Animado por la Generación del 900, cuyos miembros decidieron afiliarse, el Partido Colorado ahora comenzó a retratar a López como la personificación del patriotismo paraguayo. Al hacerlo, se autoproclamaba el partido del nacionalismo paraguayo, a diferencia de los ‘legionarios’ del Partido Liberal.<sup>8</sup>

Aunque aún continuaba siendo un partido que representaba los intereses de la élite, en su afán de extender su nivel de apoyo, cada vez más el Partido Colorado proclamaba un discurso de inclusión social y de ‘una sola nación’. El orgullo por el guaraní empezó a ser un elemento cada vez más importante en esta retórica, como símbolo de la ‘unidad’ de la nación paraguayo en contraste con el desprecio/ desdén/ desinterés mostrado por los liberales hacia el idioma. El principal exponente de este discurso seudonacionalista fue Natalicio González (1897-1966), un ideólogo colorado, quien alababa la ‘raza paraguaya’ como una ‘raza superior’ que sintetizaba todo lo mejor de las herencias tanto indígenas como españolas (González 1998).

En forma de un sutil cruzamiento, el discurso político del Partido Colorado gradualmente combinó una supuesta homogeneidad lingüística con una pretendida homogeneidad social en el Paraguay. El argumento espurio de que «ricos y pobres, somos iguales porque todos hablamos guaraní» llegó a convertirse en un mito duradero propagado a través del Partido Colorado, lo cual proyectaba un discurso desmovilizador que insinuaba cierto nivel de equidad social que buscaba proteger los privilegios de la élite económica de posibilidades de crítica. Esta retórica llegó a ser especialmente fuerte durante las primeras décadas del régimen autocrático de Alfredo Stroessner (1954-89), cuando el partido casi monopolizó el poder político y muchos futuros miembros de élite se hicieron millonarios gracias a actividades ‘rent-seeking’ ilícitas dentro del aparato del Estado (Borda 1993). La exaltación del idioma guaraní en su discurso sirvió como factor de unificación que reforzó las relaciones patrón-cliente, enmascarando así las crecientes desigualdades de ingreso y riqueza.

Esta actitud instrumental hacia el guaraní se evidenció en la nueva Constitución de 1967. Durante la Convención Nacional Constituyente, cuyas deliberaciones fueron muy controladas por la dictadura, una propuesta de convertir el guaraní en lengua oficial fue rechazada en forma unánime (Zarratea 1995). En cambio, por primera vez la nueva Constitución reconoció a Paraguay como país bilingüe y otorgó al guaraní el status de ‘lengua nacional’, mientras el español fue designado el idioma ‘oficial’

---

<sup>8</sup> *Legionario* es un término de abuso que refiere a los paraguayos quienes pelearon con las tropas enemigas durante la guerra de la Triple Alianza.

del país. Esta discriminación lingüística fue totalmente compatible con el modelo de desarrollo basado en la exclusión social seguido por el régimen. En la práctica, significaba que se seguía tratando al guaraní con desprecio como el idioma de la mayoría pobre de la población. Un ejemplo muy revelador de esta actitud subyacente del régimen hacia el guaraní fue su reacción frente a un programa de alfabetización lanzado en 1972 por un incipiente movimiento campesino, Ligas Agrarias Cristianas (LAC). El programa había establecido sus propias escuelas de habla guaraní, con sus *pytyvohára* (ayudantes) quienes empleaban los métodos de *conscientização*, cuyo pionero fue el pedagogo brasileiro, Paulo Freire. El régimen denunció el programa como subversivo y el 8 de febrero de 1975 el ejército destruyó la comunidad piloto en San Isidro de Jejuí, departamento de San Pedro (Telesca 2004).

Como sugiere la discusión arriba mencionada, el papel del guaraní en Paraguay ha continuado siendo extremadamente contradictorio hasta hace poco, reflejo de la larga y sofisticada manipulación, por parte de las élites, de su compleja relación con la etnicidad, el status social y la identidad nacional. Por un largo tiempo, el perfil lingüístico del Paraguay ha causado confusión sico-social a miembros de la élite. Por un lado están deseosos de asociarse a través del idioma español con sus pares en los países vecinos y de distanciarse de las implicaciones culturales y raciales de la asociación con un idioma ‘indígena’. Por otro lado, son muy conscientes del papel del guaraní como símbolo de unidad nacional, capaz de amortiguar la percepción por parte de grupos subalternos del nivel de inequidad social. Un ejemplo extremo de esa confusión fue la extraordinaria creencia, vigente entre muchos paraguayos ‘educados’ que el mismo guaraní no fue un idioma indígena sino uno que había surgido como consecuencia del mestizaje que originó a la población mestiza después de la conquista española (Rona 1966).

Aun cuando a mediados de la década de 1960 esta creencia había desaparecido, un mito aún más persuasivo y duradero continuaba – que Paraguay siempre ha sido un país bilingüe, donde una mayoría abrumadora de la población habla con facilidad tanto guaraní como español–. Esta falacia –al realzar el significado lingüístico del español a la par del guaraní– cumple una función muy conveniente para los intereses de la élite de ‘situar’ la nación paraguaya y sus ciudadanos entre el resto de los países de habla hispana en América Latina, y con el ‘valor agregado’ de sugerir, implícitamente, un nivel superior de cohesión social al promedio registrado en el resto de la región. Paradójicamente, este es un ‘tejido mental’ (*belief pattern*) de las élites que es muy compatible a nivel del individuo con el desprecio hacia el guaraní mismo debido a su rol como recuerdo constante de la herencia indígena del país, tanto étnico como cultural.

La herencia del vínculo tanto con ‘atraso’ como ‘falta de civilización’, las cuales formaban parte de la campaña oficial en contra del guaraní durante la época liberal, también penetraba el lenguaje popular.<sup>9</sup> Estos estigmas negativos generaban un sentimiento de vergüenza entre los guaraní-parlantes urbanos, muchos de los cuales sólo hablaban el idioma dentro del calor del hogar, prefiriendo cambiar al español en público.<sup>10</sup> Esta situación socio-lingüística es un clásico ejemplo de diglosia – en la cual un idioma (A – alto) de alto status (español) domina sobre otro idioma (B- bajo) de bajo estatus (guaraní)– con frecuente uso de ‘code-switching’ (código de cambio) en función del contexto de la conversación y el estatus respectivo de las personas involucrados.

### **El mito de la nación bilingüe**

Durante toda su historia, el guaraní ha sido el idioma predominante en el perfil lingüístico de Paraguay. Esta realidad se contrasta agudamente con el resto de América Latina, en donde el idioma español gradualmente asumió una predominancia lingüística. Paraguay fue casi totalmente monolingüe hasta por lo menos los inicios del siglo veinte (Melià 1994). El primer estudio serio de su perfil lingüístico, realizado en 1961-63, demolió el mito de Paraguay como ‘nación bilingüe’, al estimar que menos de la mitad de la población tenía algún conocimiento mínimo de español y concluyó que... «Paraguay no es realmente una nación bilingüe, sino un país guaraní-parlante donde en las altas esferas de la administración pública, la educación y el comercio mayorista se utiliza el español por necesidad... sólo una pequeña élite lo utiliza en su vida privada cotidiana» (Rona 1966, 286).

Los datos censales más recientes confirman la persistencia del monolingüismo en guaraní más que la existencia de bilingüismo. El uso del guaraní se mantuvo alto durante la segunda mitad del siglo veinte a pesar

---

<sup>9</sup> El significado literal de *Guarango*, palabrote abusivo utilizado para referir a una persona ignorante, fue ‘alguien quien habla guaraní’. De igual modo en Asunción, los campesinos rurales y guaraní-hablantes fueron llamados *koguá*, deformación de una palabra en guaraní, que sugiere timidez de lo mejor o estupidez de lo peor.

<sup>10</sup> El complejo de hablar guaraní en público continúa hasta hoy en día: Quiero compartir con ustedes una idea que muchos ya la estamos poniendo en práctica. Se trata de hablar el guaraní en todos los ámbitos en las que nos toca actuar. En colectivos, bares, restaurantes, colegios, la universidad, en los recreos y en la clase, en las reuniones, etc. En fin, en cualquier lugar. ¿Saben por qué esto? Porque casi siempre hablamos guaraní en lugares cotidianos, familiares o íntimos, pero cuando salimos a la calle o cuando otros nos van a escuchar y juzgar, ya salimos con nuestro castellano y hacemos alarde de que sabemos hablar otro idioma ‘más culto’ y relegamos al guaraní. Isidora Gaona, ‘Hablemos el Guaraní’, Carta al Director, ABC Color, 2.7.2004.



del conjunto de factores arriba citados –el desprecio de la élite, el rechazo por parte del sistema educativo estatal y la inhibición por parte de los mismos guaraní-parlantes (Cuadro 1)–. Aún más llamativo, hay poca evidencia de un descenso en el uso del guaraní a pesar del proceso rápido de migración hacia áreas urbanas que tuvo lugar desde la década de 1980 en adelante.<sup>11</sup> El censo de 2002 mostró que el guaraní sigue siendo el idioma principal del Paraguay, preferido por 59,2% de los hogares, en comparación con 35,7% de los hogares que preferían el español (DGEEC 2003). Otro 5% de los hogares hablan otros idiomas, principalmente portugués, alemán y coreano. En las áreas rurales, el guaraní se mantuvo de lejos como idioma predominante, preferido por 83% de la población, y aquí más hogares hablaban otros idiomas (8,9%) antes que el español (8,4%). Aún así, a igual que en los censos anteriores, el censo de 2002 sobreestimaba el uso del español –esto fue por causa de la pregunta tan escueta: «¿Cuál es el idioma que se usa más comúnmente en el hogar?»–. Es probable que en muchos hogares donde el guaraní predominaba, los entrevistados habrían contestado «español» por razones asociadas al prejuicio cultural vigente en contra del guaraní. En síntesis, como pronostica un estudio reciente acerca de la planificación lingüística y la socio-lingüística en Paraguay, el monolingüismo en español «... se restringirá a una muy pequeña minoría de la población» y «... la vitalidad del guaraní se mantendrá alta» (Gynan 2001, 108).

### **La revitalización del guaraní**

En la introducción a su primer libro, Guahí rataypy (*El hogar guaireño*) acerca de las tradiciones populares de su Villarrica natal, publicado en 1948, el antropólogo más respetado de Paraguay, León Cadogan, utilizó el imaginario de un sueño para explicar sus razones para ponerlos en papel. En este *reverie* en algún momento del futuro él regresa a casa y se encuentra con su Tío Tibú trabajando en la chacra. Cadogan le expresa cuánto ha estado esperando encontrarse con amigos para disfrutar los platos típicos, tocar la guitarra y compartir chistes alrededor del fuego. Pero Tibú echa agua fría a sus planes, informándole que todas estas cosas ya hace tiempo habían desaparecido como resultado de la modernización. En cuanto al guaraní, agrega, sólo quedan unos pocos profesores en Asunción quienes lo entienden y sólo lo enseñan en la universidad (Cadogan 1948). En realidad, el pronóstico tan pesimista de Cadogan era totalmente erróneo. Aun cuando sus varias manifestaciones llevan tiempo en su gestación y muchas veces están desarrollándose en forma casi imperceptible, la evidencia apunta claramente

---

<sup>11</sup> El Censo de 1992 mostró por primera vez que una ligera mayoría de la población vivía en áreas urbanas.

**Cuadro 1:**  
**Uso de idioma en Paraguay según datos censales, 1950-92\***

	Guaraní solo	Guaraní y Español	Español solo	Otros	Guaraní (Total)	Español (Total)
1950	37.3	57.0	4.4	1.4	94.3	61.4
1962	43.1	50.6	4.1	2.2	93.7	54.7
1982	40.1	48.6	6.5	4.8	88.7	55.1
1992	38.4	49.6	6.5	5.6	88.0	56.1

\* El censo de 1972 no incluyó preguntas acerca del idioma.  
Fuente: basado en Gynan, 2001.

hacia la revitalización del idioma guaraní en el Paraguay actual. Ahora pasamos a revisar este proceso de revitalización desde cuatro perspectivas distintas pero interrelacionadas: el sistema educativo, los medios de comunicación, el sistema político y la expresión de la cultura popular.

#### *La aparición del guaraní en el sistema educativo*

A pesar de la predominancia del guaraní como principal idioma de Paraguay, el español seguía siendo el único idioma en el sistema educativo por más de un siglo (1870-1970). Esto a pesar de que, a lo largo de toda su historia, la mayoría abrumadora de niños hablaba poco o nada de español al ingresar al sistema educativo. Recientemente en 1998, una evaluación oficial del programa de mejoramiento de calidad del nivel educativo secundario notó que muchas personas eran bilingües sólo en teoría, y que en la práctica sólo se sentían seguros hablando en guaraní (MEC 1998). Y en 2002, no menos del 88% de niños al llegar a la escuela era o 'monolingüe guaraní' (37,2%) o 'guaraní dominante con un poco de español' (50,2%) (Valadez 2002, 1096).

En 1953, la UNESCO lanzó su declaración pionera en la cual recomendaba que el medio para enseñar al niño a leer y escribir sea su primer idioma (UNESCO 1953). Sin embargo, en su primer estudio del sistema educativo paraguayo llevado a cabo cuatro años después, la UNESCO no hizo ninguna mención del guaraní ni del tema de educación bilingüe (Uzcategui 1957). Mientras tanto desde los años sesenta en adelante un creciente cuerpo de estudios empezó a demostrar que el sistema monolingüe de instrucción vigente (en español) fue la causa principal de las altas tasas de ausentismo, la prematura deserción y el analfabetismo funcional en áreas rurales (MEC, 1978; Corvalán, 1985). El primero entre ellos fue un estudio en 1965 que demostró que el 77 por ciento de los guaraní-parlantes monolingües en Luque, cerca de Asunción, nunca había asistido a la escuela y que el 92 por ciento no había pasado más allá del primer grado (Rubin 1974).

En los años 80 el Ministerio de Educación lanzó un proyecto piloto en educación bilingüe, que fue concebido en su origen para utilizar al guaraní solamente como lengua oral para enseñar español. Toda asignatura y materiales didácticos utilizados estaban escritos en español, mientras que se usaba al guaraní solamente como lengua de instrucción. Los detractores criticaban el hecho de que como no se enseñaba el guaraní como lengua escrita, el proyecto servía nada más para «hispanizar» a los niños guaraní-parlantes (Englebrecht & Ortiz 1983, 63). Como respuesta a esta crítica, el proyecto piloto evolucionó en forma gradual a la enseñanza de niños rurales a leer y escribir en su lengua materna, el guaraní, durante los primeros tres años del ciclo básico, con la introducción paulatina del español como segunda lengua.

El impulso generado por estas iniciativas ya era tal que la educación bilingüe se convirtió en la pieza central del programa de reforma educativa introducido después de la caída del régimen de Stroessner. Su mandato se basaba en la Constitución democrática de 1992, que decía que «la enseñanza en los comienzos del proceso escolar se realizará en la lengua oficial materna del educando» (Artículo 77). Meses después de su promulgación, la Ley 28 del 10 de septiembre de 1992 hizo obligatoria la enseñanza de español y guaraní en todos los niveles del sistema educativo público. El Plan de Educación Bilingüe (PEB), un programa de mantenimiento de educación bilingüe de una duración de 25 años, se inició en marzo de 1994 y se creó la Comisión Nacional de Educación Bilingüe y Políticas Lingüísticas para monitorear su implementación. La estrategia del PEB fue un sistema balanceado y bidireccional, basado en la hipótesis de interdependencia lingüística de Cummins, la cual dice que la alfabetización en la primera lengua es esencial para desarrollar competencia lingüística en la segunda lengua. Se proponía enseñar la alfabetización elemental a cada niño en su lengua materna, con una dedicación del 15% del tiempo, durante el primer grado, para la enseñanza de la segunda lengua, aumentándola en un 5% cada año para que al final del ciclo de nueve años de educación básica, los estudiantes lleguen a ser ‘bilingües coordinados’, o sea, fluidos en ambos idiomas.

Desde 1994 la modalidad en guaraní fue estrenada en 118 escuelas básicas con una cobertura de 7.000 niños mediante un proyecto piloto financiado por el Banco Mundial que formaba parte de un programa más amplio de reforma educativa. Desde entonces el aumento en la cobertura ha sido limitado y los intentos de focalizarlo en las partes del país donde más se necesita han sido débiles. Cuarenta de las escuelas seleccionadas se encuentran en el departamento Central alrededor de Asunción y pocas se encuentran en los departamentos de San Pedro, Concepción y Caazapá, donde el monolingüismo en guaraní es más

alto (Gynan 2001). Para 1998 se estimaba que unos 62.000 niños ingresaban al sistema escolar con poca o ninguna habilidad en español (50.000 en áreas rurales y 12.000 en áreas urbanas). Sin embargo, en ese año, el número inscrito en la modalidad en guaraní aumentó a 10.561 niños, equivalente a sólo el 17% del número total de niños provenientes de hogares monolingües en guaraní, quienes ingresaban al sistema escolar cada año. Sorprendentemente, en los departamentos de Caazapá y San Pedro, que son predominantemente monolingües en guaraní, la cobertura fue muy por debajo del promedio nacional, en sólo 2% y 8% respectivamente (op.cit.).

Evidentemente, no se está implementando el PEB de acuerdo con la exigencia constitucional de que la educación primaria se debe realizar en el idioma materno del educando, una estipulación que fue reafirmada por la Ley de Educación de 1998.<sup>12</sup> En la situación actual, las escuelas primarias pueden optar a seguir la modalidad de habla español o la modalidad de habla guaraní, decisión supuestamente determinada por la lengua materna dominante de los educandos. Basado en la gran predominancia lingüística del guaraní entre la población preescolar del país, por lo menos dos-tercios de las escuelas básicas deberían utilizar la modalidad guaraní-parlante. A pesar de esto, en 2006 solamente 280 escuelas, equivalentes al 5% de un total de alrededor de 1.400 escuelas primarias, estaban siguiendo la modalidad de habla guaraní, mientras que el 95% estaban siguiendo la modalidad de habla español.<sup>13</sup> Existe un fuerte desacuerdo acerca de la explicación de esta incongruencia, la cual es totalmente contraria al perfil lingüístico del país. Las fuentes gubernamentales sugieren que esto refleja la preferencia de la gran mayoría de hogares guaraní-parlantes, expresada a través de las Asociaciones de Padres, a favor de la modalidad de habla español.

Una explicación más convincente es que el compromiso del mismo Ministerio de Educación al PEB sigue débil y que la expansión de la modalidad en guaraní depende más bien de la ayuda externa y de iniciativas voluntarias para cubrir los costos extra de libros de textos y de capacitación de profesores. El *Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní, fundación privada sin fines de lucro, ha capacitado más de 22.000 profesores de lengua guaraní desde su creación en 1985 hasta 2007, además de otorgar 750 licenciaturas en lengua guaraní desde que le*

---

<sup>12</sup> «La enseñanza se realizará en la lengua materna del educando desde los comienzos del proceso escolar o desde el primer grado. La otra lengua oficial se enseñará desde el inicio de la educación escolar con el tratamiento propio de una segunda lengua» (Ley de Educación, 1998, Artículo 31).

<sup>13</sup> Comunicación de Olga Galeano de Cardozo, miembro de la Comisión Nacional de Bilingüismo.

*fue otorgado el rango de institución universitaria en 2005.*<sup>14</sup> Un factor de complicación es que la reputación de la misma modalidad en guaraní ha sufrido a causa de una reacción en contra por parte de los padres al uso de libros de textos, considerados artificiales y desvinculados de la vida cotidiana. Un estudio en 2001 reveló que el 30% de los directores de escuela reportaban una resistencia por padres y profesores a la introducción de la modalidad en guaraní. Gran parte de esta resistencia lo explicaba la confusión y desacuerdo frente a la forma sumamente académica de guaraní utilizado y a la producción de neologismos en los manuales de instrucción del idioma (Muñoz Cruz 2001).

Sin embargo, en aquellas escuelas donde se está aplicando, hay evidencia de que el PEB está produciendo un cambio de actitud positivo hacia el guaraní. Una muestra comparativa de profesionales docentes entre 1995 y 2001 mostró un ligero aumento en la creencia de que el guaraní es un indicador más profundo de autenticidad nacional que el español. Hubo un descenso significativo en la aceptación del monolingüismo tanto en español como en guaraní. Entre los padres de habla hispana, de quienes una mayoría en 1995 estaban criando a sus hijos en español para el 2001, el 80% estaban criando sus hijos en forma bilingüe. También hubo un descenso dramático en el uso exclusivo de español por parte de padres bilingües en sus contactos con los profesores, cayendo del 60,1% a solamente el 4,1% en ese mismo lapso. El estudio concluye: «Por cierto no se ha borrado el estigma del guaraní, pero han aumentado tanto el uso en público del idioma como el orgullo por el idioma, que anteriormente había estado sublimado» (Gynan 2005, 36). Un estudio de caso de la educación bilingüe en la escuela República de Nicaragua en Carapeguá reportó un cambio de actitud entre los niños que apunta al corazón de la relación entre lengua, voz y gobernabilidad. La introducción de la modalidad en guaraní eliminó la timidez y la falta de participación. Según los profesores, «ahora cuando uno les hace una pregunta, no se mantienen callados» (Torres de Romero 2000, 244).

Un estudio reciente del desempeño del sistema educativo del Paraguay encontró una muy baja calidad en la forma de analfabetismo funcional de adultos pobres y altas tasas de repetición. El estudio notó que la baja calidad educativa «... no se explica por el monto del gasto en educación, porque el país gasta una mayor proporción del PNB en educación que cualquier otro país latinoamericano y el nivel de salarios de los docentes y el gasto por estudiante están también por encima

---

<sup>14</sup> El *Ateneo* también organiza una variedad de actividades culturales por todo el país que promocionan el guaraní ([www.ateneoguarani.edu.py](http://www.ateneoguarani.edu.py)).

del promedio latinoamericano» (Schiefelbein y Brunstein 2003, 1). Pero sorprendentemente, el estudio no investigó la correlación entre represión lingüística y calidad educativa. En vez de eso, culpó a la pobre formación de los docentes por el bajo desempeño. Sin embargo, sólo 21% de los niños quienes ingresaron al ciclo básico en 1993 –en umbrales de la puesta en marcha del PEB– terminaron la educación secundaria en 2004. Hubo una marcada disparidad en la tasa de deserción, con niveles mucho más bajos de culminación en áreas rurales (10%) en comparación con áreas urbanas (38%).<sup>15</sup> La vigencia de esta alta tasa de deserción es un indicador dramático del enorme desafío que el PEB enfrenta en combatir la represión lingüística, elemento que subyace tanto en la extrema inequidad en el acceso a la educación como el bajo nivel de desempeño del mismo sistema educativo.

### *La aparición del guaraní en los medios de comunicación*

Hasta mediados de los 90s, el guaraní estuvo casi ausente en la prensa escrita.<sup>16</sup> En 1995 un nuevo diario, *Diario Popular*, marcó un llamativo viraje del resto de la prensa local. Dirigido claramente al lector de menores ingresos, y escrito en *jopará*, una mezcla de español familiar y guaraní, hoy en día *el Diario Popular* ostenta ser el matutino más leído en el país. Desde 1998 el diario *La Nación* publica un curso de autoenseñanza en guaraní en forma de suplementos semanales, y en septiembre de 2001 *ABC Color*, el diario de mayor tirada, lanzó *Marandú*, resumen diario de noticias en guaraní. Para 2006, los cuatro diarios, incluyendo al *Diario Popular*, estaban publicando en forma periódica suplementos infantiles en colores en guaraní. El uso del guaraní en los cinco canales de televisión también ha aumentado en algo. Además de los tradicionales programas matutinos dirigidos a agricultores, hoy en día los reporteros y conductores de programas se comunican a menudo con los televidentes en guaraní.

Pero el avance más notable en el uso del guaraní en los medios de comunicación se percata en la radio. Las estaciones de radio fueron muy controladas durante la dictadura de Stroessner. En 1961 el uso del guaraní se limitaba al noticiero diario de quince minutos en *Radio Paraguay*, al programa cultural de 30 minutos dos veces a la semana (*Ha'e tape ñane ñe'e*) en *Radio Guaraní* y al programa de asistencia técnica para agricultores de 30 minutos tres veces a la semana en *Ra-*

---

<sup>15</sup> Declaración de prensa por Marta Lafuente, viceministra de Educación, reportado en *ABC Color*, 19 de febrero de 2006.

<sup>16</sup> La llamativa excepción fue *Patria* (1917-89), vocero del Partido Colorado, que traía una columna diaria en guaraní.

*Radio Nacional* (Kloss & McConnell 1978, 447).<sup>17</sup> Hacia 1986 aún había sólo once estaciones privadas de radio en el país y cada una tenía que lanzar diariamente el boletín de noticias de la estación estatal, *Radio Nacional*, portavoz del Partido Colorado.

Desde el inicio de la democratización en 1989, creció en forma rápida el número de radios independientes. Muchas salieron de la larga tradición en comunidades pobres de utilizar bocinas para publicitar eventos sociales y difundir noticias urgentes. Hacia 1994 estas radios comunitarias iniciaron emisiones en FM con una cobertura de sólo 50 km. Una nueva Ley de Telecomunicaciones (No. 642) en 1995 contemplaba la regulación de estas radios sin fines de lucro (Brunetti 1997). Hacia 2006, estaban funcionando aproximadamente 130 radios comunitarias, representadas por dos redes a nivel nacional: la Red de Radios Populares del Paraguay y la Asociación Paraguaya de Radiodifusión.<sup>18</sup>

Existe un creciente cuerpo de estudios acerca de la contribución de la radio local al empoderamiento y participación ciudadana en América Latina y África Sub-Sahariana (López Vigil 1997; Gumucio-Dagron 2001). El hecho de que el guaraní en vez del español haya surgido como lengua principal en las ondas es fiel testimonio del papel que las radios comunitarias juegan en ‘dar voz’ a los pobres. Hoy en día las radios FM en áreas rurales emiten mayormente en guaraní y las radios principales de Asunción también tienen programas en guaraní. El gran crecimiento en la posesión y uso de radios durante los años 90 está íntimamente relacionado con la oportunidad ofrecida por las radios comunitarias de ‘convertir’ al idioma de comunicación del español al guaraní. Basándose en la tradición previa de la bocina, las radios locales se han convertido, en realidad, en la ‘portavoz’ de comunidades, las cuales ahora pueden expresarse públicamente en el idioma de su hogar.

#### *La aparición del guaraní en el sistema político*

Hasta los años 90 la lengua principal en el discurso político paraguayo fue, de lejos, el español. Durante su largo gobierno dictatorial de 35 años, Alfredo Stroessner nunca dio un discurso en guaraní e igualmente la mayoría de los caudillos colorados, quienes servían como sus ministros, en sus breves salidas proselitistas al campo se dirigían a los correligionarios campesinos en español, a la vez que utilizaban los servicios de operadores locales quienes arengaban a las masas en guaraní

---

<sup>17</sup> Excepciones notables fueron las emisiones diarias en guaraní de Radio Havana y Radio Moscow. Escucharlas fue considerado acción subversiva por el régimen de Stroessner, factor que alzó la ‘imagen política’ del idioma.

<sup>18</sup> Comunicación de Vicente Brunetti, 21.09.06.

antes de la llegada de los ministros. Luis María Argaña, el *doyen*<sup>19</sup> de la élite del Partido Colorado, quien sirvió a Stroessner durante décadas hasta comprometerse con el complot para derrocarlo en febrero de 1989, tampoco dio un discurso público en guaraní.

La introducción del guaraní comenzó repentinamente a mediados de los 90, cuando el controvertido ex líder militar Lino Oviedo apareció en la escena política.<sup>20</sup> Fue el primer político de fama nacional en la historia paraguaya en hacer sus discursos básicamente en guaraní. El ‘fenómeno Oviedo’ es una manifestación llamativa del impacto que está produciendo en la cultura política del país la revitalización del guaraní. Hay varias explicaciones del nivel de apoyo con que cuenta Oviedo entre los sectores más pobres de la sociedad. Entre ellas está la supuesta preferencia cultural de los paraguayos por un líder autoritario con antecedentes militares, el desencanto con los limitados beneficios económicos de un proceso de democratización que fue restringido por los dictados del Consenso de Washington, y la participación activa de Oviedo en el derrocamiento de Stroessner en 1989. Sin embargo, existe un acuerdo general entre los observadores de que su capacidad de dar discursos en un guaraní fluido y hasta a veces poético ha sido uno de los factores principales en explicar su popularidad política.

La evidencia más contundente que sustenta el ‘factor guaraní’ en explicar el ascenso político de Oviedo es el hecho que posteriormente a eso todos los principales políticos del país han intentado usar el guaraní mucho más que en el pasado en sus respectivas campañas. No será exageración afirmar que ‘pos-Oviedo’, la fluidez en guaraní ha llegado a ser un factor imprescindible para cualquier persona que aspira a ocupar un alto cargo político en Paraguay. Un buen ejemplo de la ‘revolu-

---

<sup>19</sup> Figura emblemática.

<sup>20</sup> Oviedo tuvo fama por su actuación en el derrocamiento de Stroessner en 1989 cuando era coronel, llegando a ser jefe del ejército en 1993. Después de un supuesto intento de golpe de estado en abril de 1996, se retiró del ejército a cambio de inmunidad de prosecución. En septiembre de 1997 ganó la elección primaria para el candidato presidencial del Partido Colorado pero un tribunal militar lo encontró culpable de sedición por el incidente de 1996 y le dictó una sentencia de diez años de cárcel. Raúl Cubas, su anterior candidato para la vicepresidencia, le reemplazó como candidato presidencial, ganando esa elección en mayo de 1998. Al asumir la presidencia en agosto, Cubas indultó a Oviedo y después se negó a cumplir con un dictamen de la Corte Suprema de Justicia de devolverle a Oviedo a la cárcel. El 23 de marzo de 1999, el vicepresidente Luis Argaña fue muerto en circunstancias extrañas cuando se dirigía por coche a su oficina, y los medios de comunicación acusaron a Oviedo de ser el instigador de su muerte. Después de que francotiradores, supuestamente sus seguidores, mataron a ocho manifestantes en frente al Congreso, Oviedo huyó al exilio en Argentina. Volvió desde Brasil el 29 de junio de 2004, fue arrestado al llegar y puesto bajo detención militar, donde se encuentra hasta la fecha.



ción' que el uso del guaraní por Oviedo sigue teniendo sobre el sistema político fue el debate televisado durante la campaña presidencial en abril de 2003, cuando los tres principales candidatos se esforzaron en jactarse de su fluidez en guaraní. Nicanor Duarte Frutos, candidato del Partido Colorado para el periodo 2003-2008, demostró una fluidez notablemente mayor que la de sus dos adversarios, y esto fue probablemente un factor importante en su propia victoria.

Las actitudes negativas hacia el guaraní perduran todavía en el sistema político. Muchas veces se expresan en forma sutil e indirecta, al mofarse del adversario por su 'mal español'.<sup>21</sup> Pero estas actitudes son cada vez menos comunes como consecuencia de la revitalización del guaraní y se las está reemplazando por una actitud más positiva hacia el idioma. Por ejemplo, en diciembre de 2003 se anunció que el senador Nelson Argaña, descendiente de una pudiente familia de la élite colorada, quien iba a presentarse en las elecciones internas en 2005 para miembro de la Junta de Gobierno del Partido Colorado, estudiaría guaraní para permitirle «tener mejor comunicación con el electorado colorado». <sup>22</sup> El reportaje agregó que así él no cometería el error de algunos líderes políticos que no hablan guaraní.

### *El surgimiento del guaraní en la expresión de la cultura popular*

Sería falso sugerir que la reciente revitalización del guaraní de alguna forma ha causado su aparición en la cultura popular de Paraguay. De hecho, desde hace siglos el guaraní fue la esencia de la expresión de esa cultura popular. Sin embargo, durante siglos su expresión pública fue reprimida.<sup>23</sup> Al contrario, la revitalización actual está produciendo una mucha mayor aceptación de la expresión pública de esa cultura. Esto lo indican cuatro libros de gran tirada, publicados durante la década de los 90 que tratan las idiosincrasias del carácter paraguayo, muchas veces con humor y con una fuerte dosis de autocrítica.

*En busca del hueso perdido*, escrito por Helio Vera en 1990, llegó a ser uno de los libros más vendidos por un autor paraguayo en décadas recientes.<sup>24</sup> Mediante una lectura humorística de famosos escritores

---

<sup>21</sup> En diciembre de 2003 ABC Color se burló del senador Enrique González Quintana, del partido de oposición, UNACE, por un discurso «que leyó con cierta dificultad en español» (ABC Color, 13.12. 03)

<sup>22</sup> «Nelson estudia guaraní para su campaña electoral» (ABC Color, 23.12.03).

<sup>23</sup> Un ejemplo llamativo es lo de Luis Osmer Meza, mejor conocido como Luis Alberto del Paraná, el arpista paraguayo con fama mundial, quien desde los 1950s hasta su muerte en 1974 realizó conciertos y grabó discos con su conjunto, *Los Paraguayos*, casi exclusivamente en español.

<sup>24</sup> En 2006 once ediciones habían aparecido, con un estimado tiraje combinado de 10.000 (comunicación de Helio Vera, 4 de julio de 2006).

paraguayos del pasado, Vera derrumba muchos mitos nacionales acerca de la supuesta singularidad de la 'raza paraguaya'. *El paraguayo: un hombre fuera de su mundo*, escrito por Saro Vera, ofrece un amplio recuento de las actitudes de los paraguayos. En todos los casos, demuestra cómo el idioma guaraní es fundamental a la tradición oral del país. *Más paraguayo que la mandioca*, escrito por Aníbal Romero Sanabria, es una colección de cincuenta breves artículos periodísticos que ofrecen una evaluación de las virtudes y los vicios del *teko* (manera de hacer las cosas) de los paraguayos además de cien frases en guaraní acerca de lo que significa 'ser paraguayo'. *Arriero porte*, escrito por Miguel Ángel Pangrazio, enfatiza el vínculo entre el guaraní y la identidad paraguaya. El autor rinde homenaje a la sabiduría popular a través de una larga lista de dichos comunes en guaraní. Cada uno de estos cuatro libros es una evaluación muy sincera y muchas veces autocrítica de la cultura paraguaya y a la vez insiste en la relación íntima entre la *psiquis* paraguaya y el idioma guaraní. En un país con una tan arraigada tradición oral, un sistema educativo atrasado, y una ausencia casi total de bibliotecas públicas, el número de lectores es extremadamente restringido. Sin embargo, el éxito de estos libros es evidencia de una creciente autoconfianza y orgullo de sus ciudadanos en la cultura popular y en el idioma guaraní que constituye su cimiento.

El PEB ha contribuido también a la aparición del guaraní escrito en una escala sin paralelismo en la historia paraguaya. Al principio, esto tomó la forma de libros de enseñanza del mismo idioma pero después pasó a incluir poesía y cuentos. El papel ampliado del idioma se ve reflejado en la selección de ganadores de los concursos por empeño literario y cultural. Por primera vez en el 2003 el premio nacional de literatura fue otorgado a una balada en guaraní, el épico *Ñorairô Nemombe'u Gérra Guasúrô guare, Guaraní ñe'êpu joap"pe* (Balada de batallas de la Guerra de la Triple Alianza) con 16.000 estrofas, escrito por Carlos Martínez Gamba. En 2005 se estableció una medalla de oro nacional, Medalla Presidencial Guaraní, para contribuciones sobresalientes a la música paraguaya, cultura popular y el idioma guaraní.

Otra evidencia de la revitalización del guaraní en la cultura popular se constata en la mayor 'visibilidad' del idioma en la vida cotidiana. Desde mediados de los años 90 ha habido un aumento notable en el uso del guaraní en los tableros de publicidad para bienes de consumo y en los nombres de tiendas y empresas comerciales. También ha habido un aumento marcado en el uso de nombres en guaraní para municipios. En 2002, 75 de los 224 municipios del país contaban ya con nombres en guaraní (DGEEC 2004). Pero estos nombres provienen de hace siglos y a los municipios creados durante el siglo veinte nunca les fueron dados nombres en guaraní. Al contrario, de los cinco nuevos municipios crea-

dos entre 2002 y 2006, a cuatro de ellos les fueron dados nombres en guaraní -Itapúa Poty, Jasy Kañy, Santa Rosa del Aguaray y Yryvukuá-. Un ejemplo muy llamativo de esta nueva visibilidad ocurrió en julio de 1999 cuando Paraguay fue anfitrión del campeonato latinoamericano de fútbol. En un marcado viraje de eventos internacionales previamente realizados en Paraguay, en la ceremonia de apertura el presidente González Macchi dio la bienvenida a los invitados extranjeros en guaraní.

### **La revitalización del guaraní y la erradicación de la pobreza**

La sección anterior ha esbozado el impacto de la revitalización del guaraní sobre el sistema educativo y político, además sobre los medios de comunicación y la cultura popular. Ahora nos enfocamos en las implicaciones de estos cambios sobre un área crucial de gobernabilidad, la erradicación de la pobreza. La pobreza continúa siendo altísima en Paraguay y está fuertemente concentrada en áreas rurales. Según datos oficiales, el 38,2% de la población total vivía en condiciones de pobreza en 2005, y el 15,5% vivía en pobreza extrema. El 20,8% de la población rural vivía en extrema pobreza a diferencia de sólo el 11,6% de la población urbana. Como consecuencia, a pesar del rápido proceso de migración hacia áreas urbanas en recientes décadas, el 57% de un total de 902.294 personas en extrema pobreza vive en áreas rurales (DGEEC 2006). En septiembre de 2000 Paraguay fue uno de los 189 países del mundo que firmaron el compromiso de cumplir con las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) para erradicación de la pobreza. Sin embargo, un informe del Banco Mundial en 2005 afirmó que Paraguay no estaba ‘en camino’ para cumplir con cinco de las siete metas en 2015 (PNUD 2005). El Estado carece aún de una estrategia comprensiva de erradicación de pobreza. En vez de esto, un sinnúmero de pequeñas iniciativas improvisadas lo realiza la Secretaría de Acción Social (SAS), con un bajísimo nivel de coordinación de esfuerzos entre los ministerios sectoriales (IDD 2005).

La estrecha correlación entre el monolingüismo en guaraní y los niveles de pobreza absoluta y relativa en Paraguay es algo bien conocido. «Cuando se descompone la inequidad entre diferentes grupos por idioma hablado en el hogar, el porcentaje convencional de ‘entre-grupo’ es aproximadamente el 30 por ciento» (Banco Mundial 2005, 41). El 94% de la población rural en extrema pobreza y el 68% de la población urbana en extrema pobreza viven en hogares donde el guaraní es el principal idioma (Banco Mundial 2001, 47). Los dos departamentos del país donde los niveles de pobreza son más altos -San Pedro y Caazapá- son también los departamentos donde el monolingüismo en guaraní es el más alto. Además, «El fondo de la pirámide de ingreso está compuesto casi

exclusivamente de guaraní-parlantes» (Morley 2001, 8). Los datos oficiales de los sectores de educación y salud confirman la estrecha asociación entre la incidencia de pobreza y el guaraní. Un estudio del Ministerio de Educación y Culto en 2000 mostró que los niños guaraní-parlantes son más pasivos en la escuela. Los profesores reportaron que ellos tenían 50% más probabilidades que los niños hispano-parlantes de acudir a la escuela con hambre, a sentirse cansados y quedarse dormidos en clase, a tener que trabajar fuera del hogar, a no contar con libros escolares, y a no tener espacio en casa para hacer sus deberes (MEC 2000). La mortalidad infantil de la población guaraní-parlante es tres veces mayor que el promedio nacional (PNUD & DGEEC 2002, 43). En 2004, las madres que vivían en hogares donde el guaraní era el idioma principal tenían cinco veces más probabilidad de no recibir atención médica durante su embarazo que aquellas que vivían en hogares donde el español era el idioma principal (CEPEP 2005, 214).

En este contexto socio-lingüístico, una estrategia para la erradicación de la pobreza obviamente requiere enfatizar el guaraní tanto como indicador para focalización de programas como el principal medio de comunicación, para así ‘empoderar’ a la sociedad civil y «dar voz a los pobres».<sup>25</sup> Pero hasta la fecha hay pocas señales de que el Estado esté incorporando la comunicación en guaraní en sus limitados esfuerzos por combatir la pobreza. Esta carencia refleja una problemática mayor, el diseño de una estrategia de comunicación bilingüe que abarca toda la administración pública. El Artículo 140 de la Constitución de 1992 dice que Paraguay es un país bilingüe y por primera vez nombra al guaraní como lengua oficial. A pesar de varios proyectos de ley elevados al Congreso, para mediados de 2007 todavía no se había promulgado la necesaria legislación reglamentaria en la forma de una Ley de Lenguas. Como resultado, el Estado ha hecho muy poco para defender los fundamentales derechos lingüísticos de la ciudadanía a través de mecanismos para ampliar la ‘visibilidad’ del guaraní. A excepción de unos pocos ejemplos en el sector de la salud, ni los ministerios del gobierno central ni las municipalidades ofrecen información a sus ciudadanos para acceder a los servicios públicos básicos en forma de boletines y panfletos bilingües (Pic-Gillard 2003).<sup>26</sup> El sistema judicial

---

<sup>25</sup> Varios escritores han señalado una supuesta ‘debilidad’ de la sociedad civil como factor explicativo de la lenta consolidación de la democracia en Paraguay (Rivarola, 1994; Ocampos & Rodríguez, 1999; Carrizosa, 2003). Sin embargo, esta afirmación es muy cuestionable. En verdad la ‘voz de los pobres’ es débil, pero esto es así porque el orden político y social vigente discrimina fuertemente en contra del uso de guaraní por la sociedad civil en su comunicación con el Estado.

<sup>26</sup> La Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos es la única entidad del gobierno central que exige fluidez en guaraní y español para su propio personal.

paraguayo sigue funcionando en forma muy sesgada en contra de los pobres. En ausencia de un programa de asistencia legal gratuita ofrecida por el Estado, los acusados de bajos ingresos quedan a la merced de abogados venales y fiscales corruptos. Durante los años 90 la democratización trajo la construcción de una red costosa de Palacios de Justicia en áreas rurales, pero esto no fue acompañado por reformas para introducir el idioma guaraní en las audiencias judiciales. Los agricultores pobres y monolingües en guaraní sufren especialmente de esta carencia de una estrategia bilingüe por el Estado hacia sus ciudadanos. «Esto los pone en una desventaja significativa en la comercialización de sus productos agrícolas, en presentar solicitudes para préstamos bancarios, y en decidir sí o no introducir nuevas cosechas o nuevas tecnologías de cultivo. Es uno de los factores que tiene que tomar en cuenta cualquier persona que quiere ayudar a los pobres o que quiere introducir una tecnología más moderna al sector agrícola» (Morley 2001, 8).

Las organizaciones no-gubernamentales (ONGs) que trabajan en el área de erradicación de la pobreza, las cuales dependen mucho del financiamiento externo, en sus programas apuntados al ‘empoderamiento de los pobres’ parecen igualmente haber olvidado el papel crucial del guaraní. Aun cuando el número de ONGs aumentó notablemente como consecuencia de la democratización, llegando a 223 a mediados de 2006, muy pocas de ellas han priorizado la promoción y el uso del guaraní en sus trabajos de campo y sólo catorce tienen nombres en guaraní (CIRD 2006). De igual modo las 26 organizaciones que conforman la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay, desde 1993 a 2003, dejaron de considerar el tema de derechos lingüísticos en su publicación anual detallando las violaciones de los derechos humanos en Paraguay (CODEHUPY 2003).

La renuencia del Estado y las ONGs a tomar en cuenta ‘la cuestión lingüística’ tuvo consecuencias negativas para el impacto ‘pro-pobre’ del limitado proceso de descentralización que acompañó a la democratización desde 1989. Por primera vez en 1991 los intendentes municipales fueron electos en forma directa, y en 1993 se creó un nuevo nivel departamental de gobierno electo. Sin embargo, existe una gran desilusión con el desempeño del gobierno local, lo cual ofrece un bajo nivel de eficiencia en el suministro de servicios básicos, una baja participación ciudadana y la ausencia de una priorización en la erradicación de la pobreza. La principal explicación de la incapacidad de la descentralización en producir una mayor inclusión social -de permitir a ‘la voz local’ expresarse- es justamente la falta de obligación a las autoridades municipales de introducir una estrategia de comunicación bilingüe. En vez de esto, la descentralización tiende a fortalecer el poder de las élites locales, quienes residen en la cabecera municipal. Tal como comentó un investigador perspicaz:

«Al que viaja al interior rural de Paraguay le llama la atención la predominación del guaraní y por ende la necesidad de depender de intérpretes bilingües. El interior está punteado por pequeñas áreas urbanas, y la fuerte relación entre la incidencia de bilingüismo y los asentamientos urbanos es obvio por donde uno vaya. Las escuelas, los negocios, las iglesias y las oficinas administrativas de los pueblitos rurales son refugios del idioma español, pero ni bien camina por las calles de tierra que salen de la plaza central uno entra al mundo del guaraní monolingüe» (Gynan 2001, 66).

## Conclusiones

Un informe del Banco Mundial sobre desigualdad en América Latina en 2003 concluyó de que sólo «profundas reformas de las instituciones políticas, sociales y económicas» pueden ser capaces de aumentar las tasas de crecimiento de la economía regional como de reducir la pobreza e inequidad existentes. Cualquiera de esas reformas (incluyendo la reforma agraria) necesariamente tendría que mejorar el acceso no sólo a la educación y a las oportunidades, sino también a la influencia y al poder político, para así corregir un largo proceso histórico en la región (Banco Mundial 2003). La revitalización actual del guaraní es un mecanismo crucial para que los pobres puedan comenzar a ejercer dicha influencia política y poder en una de las sociedades más desiguales en América Latina. Actualmente los guaraní-parlantes provenientes de hogares campesinos están extremadamente sub-representados en todos los niveles del sistema político. A mediados de 2007 casi todos los miembros del Congreso paraguayo –con 80 diputados y 45 senadores– eran terratenientes medianos o grandes y sólo uno de ellos, el senador Estanislao Martínez, tenía antecedentes como activista campesino. Esta extrema sub-representación de las clases subalternas en el sistema político formal es un rasgo llamativo del sistema actual de gobernabilidad y está estrechamente vinculada con las altas desigualdades en la distribución del ingreso y de la tierra.

En abierta oposición a estas crecientes desigualdades, creció rápidamente desde principios de los años 90 un movimiento social de pequeños agricultores y de familias sin tierra.<sup>27</sup> Su reivindicación principal ha

---

<sup>27</sup> A pesar de este crecimiento rápido en la movilización social en áreas rurales en años recientes, los partidos políticos de izquierda han quedado débiles. En la elección presidencial de 2003, Tomás Zayas, candidato del único partido de izquierda, Partido Patria Libre, sacó 4.559 votos, equivalente a sólo el 0,3% del total. Uno de los principales factores al cual se atribuye su fracaso electoral es la incapacidad de estos partidos, cuyos dirigentes son intelectuales urbanos monolingües en español, de comunicarse en guaraní (Medina, 1997:82).

sido una profunda reforma de la distribución altamente desigual de la tenencia de la tierra en Paraguay, reforma estructural que fue identificada hace décadas como clave para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible (González 1931; Pastore 1972; Fogel 1989; Galeano & Rivarola 1999). Las dos organizaciones que forman la espina dorsal del movimiento –la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) y la Federación Nacional Campesina (FNC)– son también fervientes propulsores del uso del guaraní en sus campañas y en sus negociaciones con el Estado. En la medida en que las barreras invisibles representadas por la ‘vergüenza’ del guaraní van sustituyéndose por un mayor orgullo en la lengua nacional, es probable que nuevos y poderosos ‘promotores de cambio’ (*drivers of change*) broten de este movimiento y penetren el sistema político a nivel municipal, departamental y nacional. En cuanto la fuerza del MCNOC y la FNC crezca, también es factible que aparezca un nuevo partido político para representar los intereses de los pequeños productores agrícolas. La habilidad de su liderazgo para comunicarse en guaraní con una amplia base de apoyo potencial podría devenir en una transformación veloz de la escena política a mediano tiempo y, al incentivar un estilo de desarrollo más incluyente, así podría traer positivos beneficios para el sistema de gobernabilidad en su conjunto.

Las políticas de lenguas siguen siendo un aspecto ignorado por la agenda de gobernabilidad. Sin embargo, como lo demuestra este estudio de caso, ejerce una fuerte influencia subyacente sobre muchos de los indicadores de gobernabilidad promocionados por el Banco Mundial. El orgullo y respeto al idioma de los pobres es ingrediente crucial en la receta de empoderamiento, rendición de cuentas del Estado y la participación ciudadana en el desarrollo. De hecho, el catalizador del actual resurgimiento lingüístico en Paraguay no fue el Estado. A pesar de la retórica de la Constitución de 1992, en 2007 la modalidad en guaraní del PEB quedó asfixiada, y el Estado todavía no había promulgado una ley que convertiría al guaraní como idioma de la administración pública a la par del español. Sin embargo, los avances que ya se han realizado en la revitalización del guaraní a pesar de esta indiferencia oficial, son testimonio evidente a las profundas corrientes de cambio social que están fluyendo a la superficie de la sociedad paraguaya en la actualidad.

## **Bibliografía**

Banco Mundial:

(2001) *Paraguay: Attacking Poverty. Volume 2: Full Report.*

(2003) *Inequality in Latin America and the Caribbean.*

(2004) *World Development Report 2004: Making services work for poor people.*

(2005) *Equity and Development: World Development Report 2006.*

- Beetham, D. (2000): *Governance Assessment Framework*. Leeds: Leeds University Centre for Democratisation Studies.
- Borda, Dionisio (1993): «La estatización de la economía y la privatización del Estado en el Paraguay (1954-1989)». *Estudios Paraguayos* 17(1-2):37-89.
- Brunetti, Vicente (1997): *Emergencia de las radios comunitarias en Paraguay*. Asunción: Universidad Nacional de Asunción.
- Cadogan, León (1948): *Guahí ratapy*. Asunción: Editorial Guaranía.
- Cardozo, Efraím (1959): *Historiografía paraguaya*. México, DF: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Carrizosa, Agustín (2003): «Capital social y sociedad civil». En *Cultura política, sociedad civil y participación ciudadana: El caso paraguayo*, editado por Alejandro Vial, 65-85. Asunción: CIRD.
- Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (2006): *Directorio de ONGs*. Asunción: CIRD.
- Centro Paraguayo de Estudios de Población (2005): *Encuesta nacional de demografía y salud sexual y reproductiva 2004*. Asunción: CEPEP.
- Centurión, Juan Crisóstomo (1948): *Memorias o reminiscencias históricas sobre la guerra del Paraguay*. Asunción: Editorial Guaranía.
- Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (2003): *Derechos humanos en Paraguay 2003*. Asunción: CODEHUPY.
- Corvalán, Graziella (1985): *Lengua y educación: Un desafío nacional*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CEPES).
- Department for International Development (2001): *Making Government Work for Poor People: Building State Capacity*. London: DFID.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos:  
 (2003) *Principales resultados del Censo 2002*. Vivienda y Población. Asunción: DGEEC.  
 (2004) *Atlas censal del Paraguay*. Asunción. DGEEC.  
 (2006) *Principales resultados de la Encuesta Permanente de Hogares 2005: Empleo y Pobreza*. Asunción. DGEEC.
- Englebrecht, G. & Ortiz, L. (1983): «Guaraní literacy in Paraguay.» *Internacional Journal of the Sociology of Language* 42:53-67.
- Fogel, Ramón (1989): *La cuestión agraria en el Paraguay*. Asunción: CERI.
- Galeano, L. & Rivarola, D. (1999): *La pobreza rural en el Paraguay*. Asunción: INDES-BID.
- González, Juan Natalicio (1998): *Proceso y formación de la cultura paraguaya*. Asunción: El Lector.
- González, Teodosio (1931): *Los infortunios del Paraguay*. Buenos Aires: Gráficos L. J. Rosso.
- Gumucio-Dagron, A. (2001): *Making Waves: Stories of Participatory Communication for Social Change*. New York: Rockefeller Foundation.
- Gynan, S. N.:  
 (2001): «Language Planning and Policy.» *Current Issues in language planning* 2 (1): 53-118.  
 (2005): «Official Bilingualism in Paraguay, 1995-2001: An Analysis of the Impact of Language Policy on Attitudinal Change.» En *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*, editado por L. Sayahi & M. Westmoreland, 24-40. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- International Development Department (2005): *Reaching the Millennium Development Goals in Paraguay: How is the Government of Paraguay Facing up to the Challenge?* Reporte de una visita de estudios a Paraguay de 25 junio a 5 de julio 2005 por mimebros del Programa de Maestría en Gobernabilidad y Gestión Pública, 2004/2005. University of Birmingham, Inglaterra.



- Kaufmann, D., Kraay, A. & Mastruzzi, M. (2006): *Governance Matters V: Governance Indicators for 1996–2005*. Development Research Group, Banco Mundial.
- Kloss, H. & McConnell, G. D. (1978): *The written languages of the world: A survey of the degree and modes of use. Volume 1: The Americas*. Quebec: Les Presses de l'Université Laval.
- López Vigil, J. (1997): *Manual urgente para radialistas apasionados*. Quito: AMARC.
- Mazrui, A. A. & Mazrui, A. M. (1998): *The Power of Babel: Language and Governance in the African Experience*. Oxford: James Currey.
- Ministerio de Educación y Culto:  
 (1978): *Algunos aspectos del rendimiento escolar relacionados con el bilingüismo*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.  
 (1998): *Estudio sobre bilingüismo en el marco de la reforma educativa*. Asunción: MEC.  
 (2000): *Investigación sobre prácticas educativas en el aula, Paraguay 1999*. Asunción: MEC.
- Medina, Ricardo (1997): «The Left». In *The Transition to Democracy in Paraguay*, editado por P. Lambert & A. Nickson, 72-86. Basingstoke: Macmillan.
- Melià, Bartomeu (1994): «La cultura paraguaya entre ecos y silencios». In *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*, editado por Bareiro, 82-91. Asunción: CDE.
- Monte Domecq, Raúl (1911): *La República del Paraguay en su Primer Centenario*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Morley, Samuel (2001): *Rural Poverty in Paraguay*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Muñoz Cruz, H. (2001): *Modalidad guaraní-hablante: la trayectoria de una innovación educativa*. Asunción: MEC.
- Ocampos, G. & Rodríguez, J. C. (1999): *Hacia el fortalecimiento de la sociedad civil en Paraguay: Un desafío pendiente*. Asunción: BASE ECTA & CDE.
- Oommen, T.K. (2002): «State versus Nation in South Asia: Linking Language and Governance». *South Asian survey* 9 (2):275-286.
- Pangrazio, M. A. (1996): *Arriero porte*. Asunción: El Lector.
- Pastore, Carlos (1972): *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Montevideo: Ed. Antequera.
- Pic-Gillard, Christine (2003): «La planificación lingüística del guaraní en el Paraguay: Un imprescindible valor simbólico». *Acción* 53 (Asunción).
- Programa Naciones Unidas para el Desarrollo:  
 (2002): *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Paraguay 2002*. Asunción: PNUD.  
 (2005): *Objetivos de desarrollo del milenio: Informe de Paraguay*. Asunción: PNUD.
- Rivarola, Domingo:  
 (1994): «Conservadurismo y cultura política en la transición». In *Hacia una cultura para la democracia en el Paraguay*, editado por L. Bareiro, 49-67. Asunción: CDE.  
 (2000): *La reforma educativa en el Paraguay*. Santiago: ECLA.
- Rivarola, Milda (1993): *La contestación al orden liberal: La crisis del liberalismo en la preguerra del Chaco*. Asunción: CDE.
- Romaine, S. (1995): *Bilingualism*. Oxford. Blackwell.
- Romero Sanabria, Aníbal (1996): *Más paraguayo que la mandioca*. Asunción: Fundación El Atelier.
- Rona, J. P. (1966): «The Social and Cultural Status of Guaraní in Paraguay». In *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964*, editado por W. Bright, 277-98. The Hague: Mouton.
- Rubin, Joan (1974): *Bilingüismo nacional en el Paraguay*. México, DF: Instituto Indigenista Interamericano.

- Schiefelbein, E. & Brunstein, J. (2003): *Education and Training in Paraguay: Insights from the International Context*: Asunción: CADEP.
- Schuller, R. (1913): «Paraguay Native Poetry». *The Journal of American Folk-Lore* 25 (102): 338-350.
- Telesca, I. (2004): *Ligas Agrarias Cristianas, 1960-1980: Orígenes del movimiento campesino en Paraguay*. Asunción: CEPAG.
- Torres de Romero, A. (2000): «La educación bilingüe en la reforma educativa paraguaya: Una opción por la equidad para la calidad». En *Pobreza y gestión social en el Paraguay*, 221-50. Asunción: INDES & SAS.
- Trudgill, P. (1995): *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. New York: Penguin.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (1953): *The Use of Vernacular Languages in Education*. Paris: UNESCO.
- Uzcategui, E. (1957): *Panorama de la educación paraguaya*. Asunción: MEC & UNESCO.
- Valadez, C. M. (2002): «Education systems and language policies in California and Paraguay: Promoting or repressing bilingualism?». En: *Actas 11 Simposio Internacional Bilingüismo*. University of Vigo 2<sup>nd</sup> International Symposium on Bilingualism, Vigo, Galicia, 23-26 October.
- Vera, Helio (2003): *En busca del hueso perdido*. Asunción: Servilibro.
- Vera, Saro (1997): *El paraguayo: un hombre fuera de su mundo*. Asunción: El Lector.
- Zarratea, Tadeo (1995): *Marco jurídico de las lenguas en el Paraguay*. Ensayo presentado en el Seminario Nacional de Bilingüismo y Políticas Lingüísticas (5-6 julio), Asunción.